

LA CRÓNICA DE MENORCA,

PERIODICO DE INTERESES GENERALES.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.—Este periódico se publica todos los dias excepto los lunes y siguientes á festivos, al precio de SEIS REALES VN. cada mes, adelantados; fuera de la isla SIETE. Los anuncios, 1 1/2 céntimos por línea á los Sres. Suscritores y 2 á los no suscritores. Un número suelto 4 Centimos de Escudo.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Mahon: en la Redacción é Imprenta de este periódico, calle del Bastion número 39 y en la tienda de D. Nicolás Fabregues, plaza de Espartero número 9.—En Ciudadela: Antonio Bagur.—En Alayor: Don Juan Palliser, calle Menor.—Los anuncios se admiten desde las 9 hasta la 1 de la mañana.

JESUCRISTO.

III.

Todos los pueblos del mundo civilizado, ramas pertenecientes ó desgajadas del tronco de la Iglesia, rememoran en este dia un hecho sobremanera grande y maravilloso: un hecho único en su clase, un hecho que nunca se ha reproducido ni siquiera parodiado en cuantos siglos y naciones abarca el gran libro de la historia. Un hombre, de cuya muerte acaecida entre horribles tormentos no podia abrigarse la menor duda, salió por su propia virtud de las regiones del sepulcro y aspiró de nuevo las auras de vida que de todo punto le habian faltado. Este fenómeno tan contrario á las leyes de la naturaleza es uno de aquellos acontecimientos raros, pero reales y verdaderos, ante los cuales es preciso humillar la frente, ó es una de aquellas fábulas, que fabricadas por la impostura y propaladas por la credulidad ó la intriga, se extienden como la niebla, pasan á la categoría de errores populares y llegan á dominar hasta en la inteligencia mas suspicaz y precavida? He aquí planteado con otros términos el mismo altísimo problema:

¿Quién es Jesucristo?

Si se admite la verdad de su resurreccion, no hay que darle vueltas; su divinidad es á todas luces evidente, y el racionalismo estrechado por la fuerza de la lógica tiene que confesar que la persistencia en negarla no es solo flaqueza del entendimiento sino crimen de un orden superior á cuantos pueda inducir el hervor de las pasiones. Pero si Cristo no resucitó de entre los muertos, vana es nuestra fé, como lo dice el mismo S. Pablo; porque entonces tendríamos una prueba terminante de que el Hijo del hombre no habia traspasado los límites de la humanidad. Al ver su frente marcada con el sello de la muerte reconocemos su naturaleza humana, y solo admitimos su naturaleza divina al ver como desaparece aquel sello perdiéndose entre los esplendores de su resurreccion triunfante. En el Hombre-Dios pudo ensayar la muerte los filos de su guadaña bajo la condicion de ser vencida en esta misteriosa lucha; mas por grandes que sean las prerogativas de un sér puramente humano nunca podrá eludir los rigores de una ley comun, para todos igual y para todos inexorable. Y si es de todo punto imposible el substraerse al imperio de la muerte, no lo es menos reanudar por sí mismo el estambre ya roto de la vida, y la temeraria asercion de obrar cualquiera de estos dos prodigios no podría menos de ser acogida con el mas frio desden ó con el mas significativo desprecio. En la conciencia del linage humano está que semejante afirmacion, tomada en serio y en su recto sentido, no pudiera salir sino de los labios de un insensato.

Pues si Jesucristo no fué mas que un mero hombre ¿cómo pudo dar á entender que lo último sucedería en su persona? ¿Cómo no le abandonaron sus

sectaces al oírle proferir tan estravagante paradoja? ¿De donde pudo sacar cualidades tan extraordinarias que hiciese posible la creencia en su resurreccion? ¿De que medios pudo valerse para trastornar las nociones mas vulgares y mas absolutas respectó á la vida y á la muerte, nociones fundadas en la constante experiencia de todos los siglos y de todas las gentes? ¿A qué debe atribuirse el extraño poderío de su palabra, capaz de influir en la opinion pública hasta el punto de dejarla bien preparada para admitir la contingencia y creer en la realizacion de un hecho tan asombroso? Si su palabra no era mas que la palabra de un hombre ¿de donde le venia esta fuerza persuasiva que se dejaba atrás la elocuencia de Demóstenes y Ciceron?

Verificado el sangriento drama del Calvario los pontífices y fariseos no quedaban todavía satisfechos con su desenlace: algo de áspero y desabrido les heria en el paladar mientras saboreaban el ponzoñoso fruto de su envidia. Recordaban que Jesucristo habia profetizado su resurreccion y no ignoraban que entre el pueblo habian cundido las noticias de esta profecía, y esto bastó para que se sintieran sobrecogidos de un temor verdaderamente pueril, vano y risible á los ojos de su orgullosa filosofía. Si esta les aseguraba que tal prediccion no podia ser mas que un arranque de vanidad jactanciosa, ¿á qué amedrentarse con la idea de una resurreccion apócrifa clandestinamente referida? ¿Qué serias maquinaciones podian traer su origen de una patraña, mal urdida por unos cuantos ilusos que acababan de huir y de esconderse como un rebaño de tímidos cervatillos? Para acabar con el ascendiente de Jesus sobre las turbas ¿no eran mas que suficientes los atropellos del huerto y los improperios del pretorio y las ignominias del Calvario? ¿Quiénes eran unos pobres pescadores para rehabilitar su memoria en un pueblo del cual ellos se titulaban guias y maestros? Y en el caso improbable de que este pueblo veleidoso les diere crédito, ¿no se empeñaria desde luego en ver con sus propios ojos al resucitado? ¿Y qué hacian entonces los forjadores del engaño? ¿Le ridículo de su situacion no les bastaria para castigo de su protervia? ¿A qué pues ese afan de superfluas precauciones para cerrar el paso á un nuevo error peor que el primero? ¿No pudiera deducirse de aquí que algo habria en su conciencia que pugnaba con su razon, y que á los adversarios de Jesus para dormir tranquilos no les basta su filosofía? ¿Cuándo ha sido necesario tener custodiado un cadáver para impedir que se le suponga restituido á la vida? Apenas consumado el horrendo fratricidio en que la muerte ejerció su primer acto de jurisdiccion sobre la humanidad, posible es que Cain aturdido y espantado de las consecuencias de su violento arrebató, contemplase con azorados ojos el pálido y desangrado cuerpo de su hermano, tal vez dudaria de lo que estaba viendo, no comprenderia aquella inmovilidad que le aterraba, sacudiria con frenético ahinco los inertes miembros de su víctima, llamaría

á gritos con desesperada angustia, y al presenciar aquellos accidentes para él desconocidos confiaria tal vez en que no habian de tener mas duracion que la de un profundo letargo; pero de entonces acá para estar seguros de que la muerte nunca devuelve su presa, ninguna necesidad hay de acudir al testimonio de los sentidos.

El racionalismo que niega á Jesucristo su esencia divina, claro está que no acepta el hecho de su resurreccion por mas que plenamente acordés la reflexion los cuatro evangelistas. Dejémosle que acuda al mito para interpretar los sagrados textos, ó que teja ridiculas suposiciones para esplicar el sentimiento de los discípulos y de los pueblos á un hecho que califica de absurdo, y que es sin embargo, la base indestructible del cristianismo. Consienta ó deje de consentir en que Jesucristo resucitara el tercer dia de entre los muertos, nadie osará negar que no una sino muchas veces habia anunciado que así sucedería. Esta prediccion no la habia confiado exclusivamente á sus discípulos mas fieles; conocíala sus partidarios mas tibios y hasta sus enemigos declarados. El rumor público la habia esparcido sin duda por todos los ángulos de Judea, y el recelo de los que acudieron á Pilatos para hacer abortar cualquier proyecto que tendiese á confirmarla, bien claro demuestra que ni ellos ni los prosélitos de Jesus la entendian en un sentido meramente translaticio, ni como una vaga alusion al dogma de la resurreccion general impugnado por los saduceos. Digna es de particular estudio la insistencia de Jesus en manifestar que terminaria el curso de su vida de una manera violenta y prematura, y que muy luego empezaria para él una vida indeficiente y gloriosa. Desvanecidos los resplandores del Tabor como los brillantes y tornasolados celages del crepúsculo vespertino, manda á los tres que le acompañan que á nadie digan lo que han visto hasta que el Hijo del hombre haya resucitado de entre los muertos. Estando con los demás en Galilea les dice: «Poned en vuestros corazones estas palabras: El Hijo del hombre ha de ser entregado en manos de los hombres, y le matarán y resucitará el tercer dia.» Y ellos se entristecieron en extremo. Larga mas no difícil tarea seria la de citar testualmente la multitud de pasajes de los santos evangelios que reproducen estas ideas ya con frases explícitas y concretas, ya bajo el transparente velo de alusiones y alegorías, como la de Jonás que sale del vientre de la ballena ó la del templo de Dios en tres dias reedificado. Elio es indudable que Jesucristo repitió con frecuencia la promesa de que rompería por sí mismo las ataduras de la muerte, para dar al mundo con este hecho singularísimo una prueba incontestable de su mision y el testimonio mas elocuente de su divinidad.

Mas, si Jesucristo no traspasaba el nivel de la humanidad y si su inteligencia llegaba siquiera al nivel de la medianía, ¿cómo dejó de comprender la vanidad y el absurdo de tales promesas? ¿A qué intento respondía una impostura de suyo tan frágil y vidriosa

después de tantos esfuerzos para fabricarla y sin ningún medio de precaver su inevitable ruina? ¿Dónde estaba la luz de su razón que no le alumbraba para ver la extravagancia de su empeño? ¿Podía ignorar que aun cuando llegara á ser creído, sus palabras habian de verse formalmente desmentidas por el curso natural de los acontecimientos? ¿Cómo llevar adelante el engaño cuando su cadáver permaneciese inmóvil, rodeado de espectadores que tristes ó curiosos, palpitantes de inquietud esperarían en vano la resurrección prometida? ¿O es que la grandeza de sus propósitos se reducía á recibir por unos cuantos el incienso de sus ilusos adoradores, que nada notable y duradero pretendían fundar con sus doctrinas, que nada le importaba lo que de él pensarian las generaciones venideras? ¿Y este es el Cristo á quien el racionalismo saluda con el título de filósofo insigne? ¿Y este es el gran carácter humano que se le otorga como indemnización al despojarle de su carácter divino?

Si Jesús no era más que un hombre, mal podía ignorar que tarde ó temprano caería entre las garras de la muerte, y que de esta nadie escapa ni siquiera mal herido, como algunas veces el polluelo que chilla ya entre las uñas del milano. ¿A qué aspiraba pues embaucando al mundo con la promesa de su resurrección cien y cien veces reiterada? Mas ay! que si se recorren todas las páginas de los santos evangelios, si se fija siquiera la atención en las últimas que describen la pasión del Hijo del hombre, ó hay que reconocerle como Dios ó habrá que confesar que no era un engañador sino un engañado. Esta consecuencia es tan obvia, tan legítima, tan patente, que para hacerla comprender no hay necesidad de dar á las premisas todo el desarrollo de que son susceptibles. El que en la noche de la cena decía á sus discípulos: «Sé que voy á morir, pero después de resucitado iré delante de vosotros á Galilea;» el que maniatado y oyendo los rugidos de cólera de sus enemigos decía á sus jueces: «Dentro de poco vereis al Hijo del hombre venir en las nubes del cielo;» el que hecho ludibrio de las gentes y sufriendo las agonías de una muerte horrorosa decía á su compañero de suplicio: «Con toda la verdad te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso... de seguro que no trataba de engañar: ó es un Dios, ó estaba tristemente engañado. La convicción íntima de su poder sobrenatural, la seguridad completa de su resurrección estaban más fuertemente clavadas en su espíritu que no lo estaban sus pies y manos en el afrentoso madero. Pues si de tales ideas se hallaba poseído, si estas le asediaban noche y día, si no se tropezaba con un intervalo de lucidez en que las rechazara, ¿cómo no deducir que su razón estaba sujeta á constantes eclipses? ¿Y quién da cabida á tales aberraciones sino un cerebro enfermo? Oh! no hay que llevarle al pretor como á cabeza de motín que trata de subvertir el orden público y levantarse contra el poder de Roma: no hay que acusarle delante los pontífices del Sanhedrin como á blasfemo y perturbador del sistema religioso; conducidle á una junta de médicos para ver si es posible devolverle la salud y libertarle de la continua obsesión de sus extravagantes alucinaciones. La lógica no tiene entrañas. ¡El gran regenerador de la humanidad no es más que un inveterado maniático, un pobre dememte!

Filósofos del siglo, que tratais de cubrir los hombros de Jesús con uno de vuestros raídos mantos, como los soldados del pretorio con una vieja púrpura al saludarle con el «Ave Rex,» desistid ya de tan repugnantes ironías. Si no quereis reconocerle como á vuestro Dios, dejad su nombre á los que sinceramente como á su Dios le adoran. Suprimid esos calificativos que tan mal reemplazan al de Hombre-Dios que es el suyo propio y esclusivo. ¿No veis que estais haciendo gala de ignorantes cuando solo preten-

deis hacerla de impíos? Para insistir en vuestros pérfidos elogios es necesario que rompáis antes todas las páginas de los santos evangelios, y entonces ¿cómo hablar de Jesús si no respetais las tradiciones de la Iglesia, ni de él os quedan otros documentos fidedignos? Así no podeis continuar sin veros sumergidos en un mar de confusión, de tinieblas y de contradicciones. Oh! abrid ya los ojos á la luz; abridlos ante los resplandores que despide el Cristo resucitado; volved á la fé de vuestros mayores, y después de haber corrido extraviados por las sendas del error, reposareis en brazos de la verdad exclamando con S. Paulino de Nola:

«per singula quæque ecurrî;
Sed nihil inveni melius quam credere Christo.»

T. Aguiló.

De la Unidad Católica.

Sección de Noticias.

Del «Diario de Barcelona.»

Bruselas 15 junio.

La lucha electoral del 14 de junio de 1870 ha sido una de las más gloriosas y brillantes que ha sostenido la opinión católica en Bélgica. En efecto, desde 1830 no recuerdo que haya alcanzado una victoria tan significativa como la de ayer. Existía en la Cámara de los representantes una mayoría ministerial de veinte y dos votos, mayoría completamente adicta á M. Frere-Orban, pero merced á las elecciones de ayer y á los triunfos obtenidos por los católicos en las ciudades de Gante, Viviers, Soignies y Charleroi, esa mayoría no existe ya, y el ministerio Frere-Bara, no ha mucho tan altivo y audaz, está herido de muerte y se ve obligado á entregar sin demora su dimisión en manos del Rey.

Como decía á V. en mis anteriores cartas, esperaba que triunfarian algunos de nuestros candidatos, pero teniendo en cuenta los medios de presión y de influencia de que disponía el gobierno, nunca me hubiera imaginado que la victoria había de ser tan completa. Sin embargo, el cuerpo electoral ha hablado, y lo ha hecho para condenar la política que M. Frere y M. Bara personifican en el poder hace trece años, esto es, desde los molinos del mes de mayo de 1857.

En vista de la nueva situación ¿qué va á hacer el Rey Leopoldo II? Es indudable que los ministros actuales presentarán su dimisión. ¿A quién llamará entonces? ¿A M. Rogier ó á M. Fesch? No lo creo, porque perteneciendo al partido que ha dominado hasta ahora, no tendrían mayoría. ¿A M. de Lheur? Tampoco, porque es jefe de la derecha, y aunque esta haya vencido en el día de ayer, no se halla en el caso, por falta de una mayoría católica, de subir al poder. Ya lo ve V., solo disolviendo la Cámara puede deslindarse con claridad la situación, y como católico deseo que esto suceda y que se acuda al país; pero con una condición precisa é imprescindible, y es que la disolución y las elecciones generales que son indispensables se hagan con un «nuevo» ministerio. Es inadmisibles que el ministerio actual decreta la disolución de la Cámara y continúe en el poder durante las elecciones.

Así pues, Leopoldo debe formar ante todo un ministerio, pero lo ha de formar con hombres que no pertenezcan á la Cámara, que no sean políticos; entonces podrá decretar la disolución, y de esta suerte las elecciones se harán imparcialmente y los católicos podrán luchar con armas iguales con sus adversarios en todos los puntos del país. Tal es el deseo del partido católico, deseo legítimo y en armonía con el derecho constitucional y con la equidad política.

No olvidemos sin embargo que la equidad es en materia política tan rara como la sinceridad y la le-

altad en diplomacia. El pasado de Leopoldo II no nos permite por otra parte contar con él, y á pesar de haber caído los dos ministros Frere y Bara, es muy de temer que subsista todavía su funesta influencia. Sin embargo el país le dió ayer una magnífica ocasión de romper legalmente con esos dos hombres peligrosos á quienes ha dicho: Retiraos; rechazo vuestra política, y quiero volver á 1830.

Téngalo presente el Rey Leopoldo: el momento es solemne y decisivo; tal vez en ello va su corona, y no se trata de empeñarse tontamente en ser tenaz. Los monarcas tenaces en uno ni en otro sentido nunca han salido en bien; siempre hay un Polignac que precipita la caída de los reyes que tienen la desgracia de creer en sus consejos.

Es inútil describir la alegría de los católicos. Se revela con una majestuosa y admirable energía en todos los puntos del territorio. Eclesiásticos y seglares, electores y no electores fraternizan y saborean las delicias de una victoria conquistada á fuerza de constancia y contra numerosas fuerzas contrarias.

—R.

De «El Vija de la Libertad.»

El periódico francés «Le Soir» dice lo siguiente: «Mucho se han preocupado hoy los ánimos sobre el estado de salud del emperador; pero, según noticias recibidas esta tarde, los rumores que se han esparcido exajeran mucho los hechos. La indisposición que el emperador padece en la actualidad, y de la que por lo demás sufre con bastante frecuencia, se hace fatigosa y doliente á causa de los calores, pero no presenta ningún síntoma de inquietud.»

Dice «El Tiempo:»

«Se anuncia una transacción para que se vote la ley de «abolición» aplicada solo á Puerto-Rico, á condición de que el renudarse las tareas de la Cámara se discuta para Cuba, si están aquí sus diputados. Si al fin se había de venir á esto, no había para qué el Sr. Moret y la comisión hubiese hecho tanto gasto de energía en combatirlo.»

Dudamos que sea cierto.

Dice anoche «El Pueblo:»

«La cuestión de crisis ha vuelto á renacer, y por cierto, con visibles caracteres de verdad. El ministro de la Gobernación ha manifestado su deseo terminante de abandonar una cartera que solo le proporciona disgustos. Dícese que el general Prim no lo consiente «por ahora.» Al escribir estas líneas ignoramos si habrá terminado este accidente imprevisto para algunos y natural y lógico para muchos.»

Un periódico portugués dice que si aun se insistiese por España en dar la corona á D. Fernando ó á D. Luis, el pueblo portugués solo vería en ello una cuestión de personas que en nada afectaría á la independencia del país, el cual seguiría en sus condiciones actuales con solo prescindir de aquellas personas.

De «El Sufragio Universal.»

«La Correspondencia Universal» inserta á la cabeza de su número del 12, la siguiente advertencia:

«Ayer á las doce de la mañana, en presencia de seis testigos, depositamos en el correo seis cartas con la siguiente dirección: «Señor Director de La Correspondencia.»

A la hora de cerrar hoy nuestro número, no hemos recibido dichas cartas.»

Esta es otra de las pruebas de que el servicio de correos mejora visiblemente. ¡Adelante! ¡Viva la revolución!

El ministro de la Gobernacion se promete que muy pronto, merced á la enérgica persecucion que va á adoptarse contra los criminales, antes de mucho han de verse completamente libres de esta plaga las provincias todas y especialmente las de Andalucía.

En el «Journal de Vizeu» (Portugal) leemos lo siguiente:

«Al amanecer del miércoles, habiendo salido de casa el Sr. Antonio Lorenzo, de Fragoella, se encontró con que su hijo, llamado tambien Antonio, de 26 años, le esperaba oculto fuera del pueblo, y le disparó un tiro á quema-ropa, destrozándole un costado. Repugna creer esto; pero todavía repugna más saber que aquel monstruo cargó segunda vez el arma parricida y se fué en persecucion de su padre, á quien pudo auxiliar el señor Francisco Rebello. Dicese que este, al ver echarse la escopeta á la cara al desnaturalizado hijo, comenzó á gritarle, sin poder conseguir nada de aquella fiera. El infeliz padre fué conducido al hospital de la ciudad, y tal vez podrá salvar su vida. El criminal se ha fugado.»

De «El Isleño.»

Hay noticias de Méjico por el vapor que salió de Veracruz el 15 de mayo. No tal aban merodeos de partidas ni ataques á la seguridad personal, ni del combate con gavillas sublevadas; pero la autoridad gobierno seguía afirmándose.

Los periódicos de Nueva-York publican las siguientes noticias de los Estados-Unidos:

En Richmond hubo pistoletazos con motivo de las elecciones, resultando dos heridos, uno de ellos, de la policía mortalmente. Hubo tantos fraudes con los votos que es probable se anulen las elecciones.

«El Imparcial» anuncia que ya se están imprimiendo los contratos celebrados por el señor ministro de Hacienda con las casas extranjeras sobre varias operaciones de crédito.

De «El Oriente.»

El Papa, en vista de la tiranía del gobierno ruso con los católicos, está resuelto á tomar una medida enérgica y radical para atender á las necesidades de los fieles. Va á declarar á Polonia «país de mision», enviando vicarios apostólicos.

De esta manera, en pleno siglo XIX, y en la culta y liberal Europa. La Iglesia se ve en la precision de hacer, para gobernar un pueblo cristiano lo que hace en China y en el Japon, y aun en la Cañería.

Este es el progreso, esta la libertad.

Nuestro corresponsal de Roma nos da cuenta de una ceremonia religiosa que fastuosamente se ha celebrado en la iglesia del Gesu, una de las mas ricas y brillantes de la Ciudad Eterna. La solemnidad de la consagracion de Mons. Félix Pudel, Obispo electo de Philippopolis, que debia de recibir del Cardenal Bonnehosse las insignias correspondientes, fué el origen de esta fiesta, á la que asistieron las personas mas notables que están en Roma, el cuerpo diplomático extranjero, los altos Cuerpos del Estado, etc., etc. Por la noche el Cardenal Bonnehosse reunió en una comila á los personajes mas notables que habian asistido á la ceremonia y pronunció un discurso, al que todos los periódicos dan grande importancia política, por haber hermanado en él de una manera casi indisoluble, á su juicio, la causa del Papa con la del Emperador de los franceses.

De «La Asociación Católica.»

En las inmediaciones del arroyo Abroñigal acaba

de inaugurarse una capilla católica para las necesidades espirituales del numeroso vecindario que habita dichos alrededores.

El conde de Alvas Frañez á nombre de la sociedad católica de la Concepcion ha solicitado permiso del ayuntamiento para construir un templo y una escuela en el barrio de Salamanca.

Seccion Local.

Un periódico de Palma se lamenta de los robos y crímenes que se cometen en los pueblos de la isla en mayor proporcion que en la capital y del desarrollo que van tomando en las citadas localidades toda clase de vicios y desmanes, quejándose de lo muy concurridas que se hallan las tabernas y otras casas de distraccion, cuyo frecuente contacto debería evitarse, si no se quiere esponer á resbalar por la peligrosa pendiente del vicio y si no se pretende degradar la dignidad humana. Para ello escita á los que se hallan al frente del gobierno y de la administracion á que sigan una marcha mas activa, una conducta extraordinaria, no contentándose con hacer cumplir las leyes, sino arbitrando medios para contrabalancear los excesos de las conquistas revolucionarias que encuentran fomento en la ignorancia y en los que desconocen sus deberes para con la familia y la sociedad.

Nosotros en Menorca no tenemos que deplorar ningun exceso y si solo los del juego cuyos resultados funestos no desconocen los ataques por tan funesta pasion. Y he aquí lo que mas los envilece delante los demás hombres de vida arreglada y de parcas costumbres.

Las obras del muelle tocan ya á su fin, deseando vivamente se acaben por tener el gusto de verlo despejado y admirar la vista que debe de presentar.

Segun decreto del Sr. Gobernador de la provincia, fecha 21 de Junio corriente se confirmaron los nombramientos en propiedad de carteros á D. Ramon N. Pons para Villa-Cárlos y á D. Francisco Tuduri y Orfila para S. Luis.

Ayer, á las ocho de la mañana, regresó de Ciudadela el vapor-correo «Menorca», conduciendo la brillante banda del regimiento infantería de Toledo y un considerable número de pasajeros que vinieron altamente satisfechos de la familiaridad que es característica á los ciudadelanos. La fiesta fué lucida reservándonos para el próximo número hacer su verídica descripcion. El muelle de ese puerto estaba muy concurrido, como que la gente anhela enterarse de tan brillante fiesta popular.

Hoy como saben nuestros lectores debe tener lugar á las diez de la mañana la reunion del Ayuntamiento, y asociados para tratar del modo de cubrir el déficit del presupuesto de 1870-71.

Leemos en «El Oriente.»—«Hemos tenido el gusto de examinar detenidamente los magníficos ornamentos que ayer han salido para Roma con objeto de hacer un regalo á Su Santidad y si puede ser que los use la primera vez en la misa de pontifical que ha de celebrar el dia de San Pedro. Se componen de casulla, manipulo, estola, paño de cáliz y bolsa de corporales y cada una de estas piezas puede asegurarse que es una obra maestra de riqueza y del arte. La tela es magnífica lama de oro y el bordado de que están completamente cuajadas todas las piezas,

de plata de la mas fina, con toques de material de oro donde ha sido necesario para que el efecto sea el que se ha logrado. La casulla en particular llamará la atencion de todas las personas de gusto por el gran realce del bordado, que en algunas flores palmas y ramas sube una pulgada del fondo, habiéndose usado con profusion del gusanillo y lentejuela que como saben los inteligentes son los materiales de mas valor, viéndose en la cruz por un lado el Cordero Pascual sobre el libro de los siete sellos y por otro el Sagrado Corazon de Jesús, todo ejecutado con gran maestría. Estos ricos ornamentos, cuyo valor es de muchos miles, han sido bordados en un pueblo de la diócesis por una señora, y lo conduce á Roma, no sabemos de parte de quien, un sacerdote que es el encargado de presentarlo; y ciertamente es un regalo digno por su gusto y riqueza de la Cabeza visible de la Iglesia, y ha de llamar la atencion en la ciudad eterna.»

Seccion religiosa.

SANTO DE HOY.

El Purísimo Corazon de la virgen Maria y Stos. Juan y Pablo hermanos mártires.

CULTOS.

CORTE DE MARÍA hoy se hace la visita á la Virgen de la Assunta. En las concepcionistas concluyen hoy las 40 horas á las 7 misa de comunión: á las 10 misa solemne con sermon que dirá D. F. de A. Arbona pbro. vicario; por la tarde á las 7 el sermon á cargo del D. Ildefonso Hernandez pbro. despues tendrá lugar la procesion y finalizará con la bendición y reserva. Martes en la Iglesia de San Pedro á las 7 de la tarde se cantarán completas solemnes en honor del mismo Santo. Miércoles en la parroquia de Santa María misa mayor y sermon y será el orador el Dr. Lorenzo Pons pbro.

Movimiento del puerto.

Buques entrados.

Dia 25.

De Palma en 3 dias pailebot esp. «Caballo.» de 29 ts., p. Francisco Sitjas, con 3 trips., 1 pas., vino y efectos.—Consignado á D. Francisco Pons.

Buques despachados.

Para Alcudia laud esp. «Sta. Ana.» de 28 ts., p. Gabriel Alemany con 4 trips., 1 pas. y lastre.

Afecciones astronómicas.

SOL.—Sale á las 4 h. 33 m.—Pónese á las 7 h. 32 m.
LUNA.—Sale á las 3 h. 52 m. de la m.—Pónese á las 5 h. 33 m. de la t.

Variedades.

Origen de varios productos agrícolas.

De la Armenia procede el albaricoque.
La granada, del Asia.
Los ajos del Oriente.
Las almendras, de la Moreria.
El auis, de Egipto.
Los espárragos, del Asia.
El café, de la Arabia y las Antillas.
El cacao, de Méjico.
Las capuchinas, de Méjico y del Perú.
Las cerezas y las castañas, del Asia.
El repollo, de los países del Norte.
La coliflor de Chipre.
Los limones, de la Media en Asia.
Los membrillos, del Asia.
Los berros, de la isla de Candia.
Las espínacas, del Asia.
Los higos, de la Mesopotamia.
El clavo, de las islas Molucas.

SECCION DE ANUNCIOS.

Alcaldía popular de Mahon.

El día 26 del corriente se celebrará la festividad de San Juan Bautista, teniendo lugar en el Cos-nou las corridas acostumbradas, en las que se distribuirán los siguientes premios:

	ESCUDOS.
1. Muchachos.	1
2. Hombres.	2
3. Pollinos.	2
4. Burros.	3
5. Mulos.	4
6. Potros.	6
7. Caballos.	8

Las corridas empezarán a las cinco y media de la tarde por el orden que precede y se observarán las prevenciones que a continuación se expresan:

1.° Los que deseen presentar caballerías, lo manifestarán en la Secretaría del Ayuntamiento hasta las doce del mismo día 26. En el acto de correr, no se admitirán las que no se hayan sugetado a dicha formalidad, ni tampoco las que no se crean aptas para disputar los premios.

2.° Para ganarlos será requisito indispensable que a lo menos entren en competencia dos caballerías de cada clase.

3.° Las carreras tendrán lugar en la forma de los años anteriores, es decir, saliendo al mismo tiempo las caballerías y dando el sus el Sr. Presidente cuando estén en línea. Si les fuere difícil emprender la carrera con la igualdad debida, podrá darseles el sus paradas, colocándose en este caso frente al puesto de la presidencia.

4.° Los ginetes que en el acto de correr cierran el paso a sus competidores (vulgarmente tancar) no tendrán opción al premio, y se les impondrá la multa de un escudo.

5.° Bajo igual multa se prohíbe a los concurrentes permanecer en el Cos desde la hora en que deben principiar las corridas hasta que hayan terminado.

Mahon 21 de junio de 1870.—El Presidente, Gerónimo Escudero.

No habiendo podido celebrar, por falta de suficiente número de concurrentes la sesión extraordinaria y pública que debía tener efecto el 18 del actual, el domingo próximo 26 del corriente a las diez de su mañana volverán a reunirse en el salón de la Casa Consistorial de esta ciudad, los Sres. del Ayuntamiento y vocales asociados para proponer y acordar recursos para cubrir el déficit del presupuesto de 1870-71, en la inteligencia de que formará acuerdo lo que vote la mayoría de los que asistan según está prevenido en el art. 34 de la ley de arbitrios municipales de 23 de Febrero último. Dicho acto se anunciará a toque de campana con una hora de anticipación, arregladamente a lo que se establece en el art. 29 de la ley citada.

Lo que se inserta en este periódico para que llegue a noticia del público y en cumplimiento de lo prevenido por la ley. Mahon 23 de Junio de 1870.—El Alcalde 1.°, Gerónimo Escudero.

Recaudación municipal de Mercadal.

Acordada por el Ayuntamiento la cobranza del impuesto personal del año económico de 1869 a 70, cuyo reparto fué aprobado, se avisa a los vecinos del distrito y a los propietarios forasteros, que dicha cobranza quedará abierta hasta el día 10 de Julio, por la mañana de 8 a 12, y de 3 a 6 por la tarde, en esta oficina sita en las Casas consistoriales de dicha villa Mercadal 25 de Junio de 1870.—Por el Recaudador, José Carreras.

Lotería Nacional.

Admon. pral. núm. 1462 en Mahon.

Se avisa a los jugadores a la lotería que de los billetes espendidos por esta Administración que salieron premiados hallanse pendientes de pago por no haberse presentado varias fracciones de los siguientes números:

11828 premiado con 1000 escudos en el sorteo de 5 Octubre de 1869.

5232 premiado con 200 escudos en el sorteo de 15 Noviembre.

4905 premiado con 200 escudos en el de 23 Diciembre.

9742 premiado con 100 escudos en el de 14 Mayo último.

Mahon 16 Junio 1870.—Juan Rodriguez.

AL PÚBLICO.

MR. BÉGUE, óptico.

Acaba de llegar a esta capital con un gran surtido de óptica de las mejores fábricas de Europa, y anuncia al público el nuevo descubrimiento de los cristales CON-GLAS que son los mas ventajosos que se han conocido, excepto los de ROCA, que son sin disputa superiores a todas las demás clases.

Los mencionados cristales de Roca que se venden a 4 y 5 duros, se darán por TRES y MEDIO; y si algunas personas desconfían de que no sean de Roca, se les dará quince días de tiempo, para que una vez convencidos de la verdad, satisfagan su importe.

El plazo indicado les proporciona la ventaja de que los puedan mandar a las vecinas capitales con objeto de que los examinen y enteren si son de la calidad anunciada.

A mismo tiempo suplicamos muy encarecidamente al público que no nos confunda con la casa del señor Lassalle, haciéndoles presente que nuestros artículos son los mismos, por la sencilla razón de que ambos nos proveemos de la misma fábrica, las mas acreditadas de París, y que damos el uno y el otro los mismos derechos de igualdad, tanto por la superioridad de los artículos como por lo módico de los precios.

Trae además un variado surtido de cronómetros, de barómetros, idem para baños, pesa licores, legia, jarabe, vino y leche. Estampas de todas clases, mapas geográficos y atlas.

También se ponen cristales y gafas sueltas y se arreglan todo género de instrumentos concernientes a la óptica, por un módico precio.

Calle Nueva, n.º 17.—Mahon.

Interesante.

Los señores suscritores a las obras «Geografía universal» de Malte-Brun y «Diccionario geográfico universal» que deseen ponerse al corriente, pueden dirigirse a D. Gerónimo Tallavull calle del Castillo núm. 54 donde se les atenderá.

Se admiten suscripciones.

INTERESANTE.

Los herederos o sucesores de las personas nombradas a continuación se servirán avistarse a la mayor brevedad posible, con el señor Subinspector de seguridad pública D. Bartolomé Coll, desde las diez de la mañana hasta las dos de la tarde en su despacho sito en el Subgobierno civil de esta plaza o bien en la casa de huéspedes de Antonio Horrach en la calle de Anunciay, a fin de enterarles de un asunto de interés.

Rafael Pons «esclaustrado.»

Pedro Orfila y Llopis, idem.

Jaime Fornaris, «pension de gracia.»

Marta Paganini, «idem militar.»

Juan B.ª Vilar, «portero del Lazareto.»

Maria Rosa y Catalina Bou, «pension militar.»

Manuel Gomez, «portero de aduana.»

Pablo Carretero y Pomar, «esclaustrado.»

Antonio Pons y Pevot, «pension militar.»

Francisco Arrola y Casagenas, «esclaustrado.»

Antonio Ansoalegui y Guavitió



Para vender.

Lo está la casa de la calle de San Jaime número 10.

En la calle de la Libertad núm. 56 informarán.

Lo están en licitación privada las fincas siguientes pertenecientes a la herencia de D. Juan Beaus:

1.º Una casa-horno, calle del Castillo 51, con arreglo al tipo de 3,000 Escudos.

2.º Una casa calle del Castillo 58, su tipo 2,500 Escudos.

3.º Otra, calle de Santa Cecilia 4, su tipo 1,000 Escudos.

4.º Otra, calle de Padilla antes de la Reina, 6, su tipo 2,500 Escudos.

Los licitadores presentarán en pliego cerrado, sus proposiciones antes de las 12 de la mañana del 27 del actual en el despacho del Notario D. Nicolás Orfila. Dada dicha hora, se abrirán los pliegos presentados y se adjudicarán dichas fincas, por separado a favor de los licitadores que hubieren ofrecido mayor cantidad, sobre la fijada por tipo a cada una de ellas.

Los documentos de propiedad y el pliego de condiciones, se hallan de manifiesto en el despacho de dicho Notario

Hallazgo.

En esta imprenta existe depositada una sortija de oro que se encontró en la calle de Adnover. Dando las señas se entregará.